



LUCIÉRNAGA

V. G. Valencia

LUCIÉRNAGA



Primera edición: mayo de 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© V. G. Valencia

© Ilustraciones: Isabel Manchón, Berlanga, Badajoz

ISBN: 978-84-19340-58-0

ISBN digital: 978-84-19340-59-7

Depósito legal: M-14278-2022

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Para mi madre, a la que echo de menos
ya sin que se haya ido;
para mi padre, que aunque no se lo crea,
conformó mi carácter;
para mis hijas que sostienen
y dan sentido a mi vida.*

DE TÚ A TÚ

Y si lamento ser inagotable
es porque de ti
saciarne alguna vez quisiera
y, enredada contigo en esa cama,
serena y dulcemente,
sutil y somnolienta,
susurre palabras permanentes
que resuenen en ti,
reteniéndote a mí
con invisible yugo,
que amargo no te sepa,
que ingrávido te sea,
para que así, indelebles,
permanezcamos siempre.

CORCEL

No soy saco de paja para
ser despeñada como corcel salvaje.
En la balanza tuya solo equiparas
grandeza por oro sostenido.
En mi antigua romana todo es etéreo,
inmensurable, incluso tu mezquindad
consigo diluirla, la soplo y se me va
y, de este modo, incólume mi amor
te pertenece.

COBARDE

Yo, anclada a los cuernos de la luna
no he de ajarne al impulso del viento
ni desfallecer al gritar que te quiero.

Tú, posando en mi boca tu dedo,
acallando y temiendo este impulso doliente,
asolando un te quiero en la duda
que no sale nunca, que no nace nunca.

SOY

Soy un enajenado, huye de mí,
no mantendré tu amor
el mundo me da pánico
y amar, no puedo amarte,
penetrar no es amar
es una violación
continua, perturbada.
¡No siento! Solo náuseas
me invaden en contactos.
No puedo estar contigo.

SOLO

¡Madura! Hazte adulto,
madura, necesito compañía.
Me moriré sin ti.
Irracional soy yo
tal vez igual que tú.
Qué amor más puro el nuestro
que en la prosa se arrasa.
Crezcamos a la vez,
te espero en la vanguardia.

TUYA

Compruebo ahora que nadie me ha querido
nadie quiso retenerme cuando huía
nadie secó mis lágrimas perdidas
nadie apostó por mí, acercándose a mí.
Añoro la locura que nunca acomodé
quisiera tu cabeza perdida sobre mí
y verte enajenado porque alguien nos separa
y ver el desamparo prendido en tu mirada,
no estoy, no vivirás, no serás el que fue.

LUCIDEZ

El rayo de sol es mi elixir de vida
en su desvanecimiento me lleva consigo
me abandona entre lúgubres sombras
de abandonos que me precedieron.
Esa noche tan negra, diferente sería,
mi estado febril parecía borrachera
la embriaguez tenía empeño en deleitarme
como si un amante ahuecase sus brazos
y yo en su regazo me rindiese a quererlo
y el amante que alargaba su mano
eras tú, bello fantasma pálido,
te ayudé a subir a mi lecho
te abracé, pero calor no dabas
dormí entre tus brazos, ¡batalla ganada!

SIN MÍ

Otro desprendimiento
y me quedo sin mí
me extraña el volumen
que recubre mis huesos
me palpo y no siento
si brota la sangre
solo me sorprendo
cuando el líquido
fluye donde todo parece
estar muerto.

Otro desprendimiento
y el dolor me grita
lo que podía haber sido
y la rueda pisó
amor perdido sin prenderlo
afán multiplicado sin ganancia
pánicos de miserias prolongadas
final abrupto por impotencia bárbara.
Dura vida que te hace repetirte
incorporar sin ganas

un cuerpo que no quiere día
tras día moverse.
Me falta combustible
que me obligue a arrancarlo.
En esa ambivalencia
consumo mis jornadas.

MUSA

Te vi verter el alma
en cada obra poética.
Te vi anhelar las fuentes
que a raudales resuenan
e inagotables burlan
tu mezquina memoria
en cada verso mueres
y ellas siempre fecundas.
Sin torre de marfil
sin reinas ni princesas
tu pluma servirá para crear
puro y hondo sentir
sobre el que a ti se acerque.
Pertenece al pueblo y a tu
tiempo, no adulteras ni
utilidad ni arte
te rindes al principio
de servir: que los sueños
nuestra atención merecen.

HERIDA

Entre el hurto y el duelo
abandonas tu vida, tu casa
por el fracaso de un amor
que querías para siempre
descartaba soledades,
locuras entre tinieblas,
pero no supo quererte,
aguijoneaba desprecios
muertecita te tenía
de tanto golpear tu rostro
con furiosa lengua a escape.
Y esperas que cese el robo
y esperas que pase el luto
y te asaltan días tan negros
y te arrebatan tan quedo
que perdiste ojos en llanto,
tus labios en sequedades
tu mejilla en oquedades.
No eres ni sombra de ti
la locura planea bajo

rapaz con ansia de muerte
no te dejes abatir,
aunque ya no seas tú,
en algo a ti te pareces.